

Cinco preguntas y muchas respuestas sobre la terapia con autovacunas.

El aumento de las resistencias bacterianas es una preocupación creciente. Por ello se buscan alternativas para reforzar el éxito de los tratamientos con antibióticos. Especialmente en las infecciones crónicas y con recidivas crónicas tiene cabida el empleo de autovacunas. El concepto de autovacuna es conocido ya desde mucho tiempo, pero no se emplean apenas como alternativas terapéuticas (Mac Donald et al., 1972; Mayr et al., 1987). Es por ello que en este Laboklin Aktuell queremos informar acerca de esta opción de tratamiento. Recibimos con frecuencia preguntas relacionadas con las autovacunas, y en este trabajo se exponen los resultados de un estudio sobre las experiencias obtenidas tras tratamientos realizados en 2011 con 76 autovacunas.

¿Qué es una autovacuna y en qué cuadros clínicos puedo emplearlas?

Una autovacuna produce una activación de la respuesta inmune humoral y celular. Aplicada de forma local, por ej. mediante inhalación en casos de rinitis, produce un incremento en la respuesta inmunitaria local (Baljet et al., 1990). La autovacuna se obtiene directamente de las bacterias aisladas de una muestra tomada de la infección que ocasiona los problemas, y es por ello específica del paciente y del agente patógeno. Es necesario un cultivo

bacteriológico para aislar e identificar las bacterias patógenas, las cuales son inactivadas posteriormente. En el caso de que aislen varias bacterias relevantes, se pueden emplear todas ellas para la autovacuna.

Se emplea fundamentalmente en casos crónicos y con recidivas, especialmente si aparecen muchas resistencias bacterianas o cuando una terapia con antibióticos no tenga éxito. En nuestro estudio, el 51,3% de las clínicas han empleado la autovacuna en casos crónicos con recidivas y en un 38,2% en casos crónicos. En un 94,7% de los casos, los animales habían sido tratados previamente (94% con antibióticos, 31% con antiinflamatorios, 28% con productos homeopáticos, 11% con otros productos, las combinaciones de todos estos también fueron posibles). La aplicación más frecuente de las autovacunas fue en casos de diarrea (Figura 1).

¿Cómo se emplea la autovacuna? ¿La puede administrar el propietario en casa?

Según esté indicada, la autovacuna puede ser administrada mediante inyección subcutánea o/y de forma oral. En el caso de una infección de las vías respiratorias altas también es posible una administración vía inhalatoria. La aplicación oral se puede hacer junto con la comida en casa por el propietario. Sólo en un

caso se interrumpió la administración oral antes de la finalización del protocolo dado que el animal (un gato) no aceptaba la administración oral de forma repetida. También es posible administrar antibióticos de forma simultánea al tratamiento con la autovacuna, esto fue así en el 28,4% de los casos estudiados.

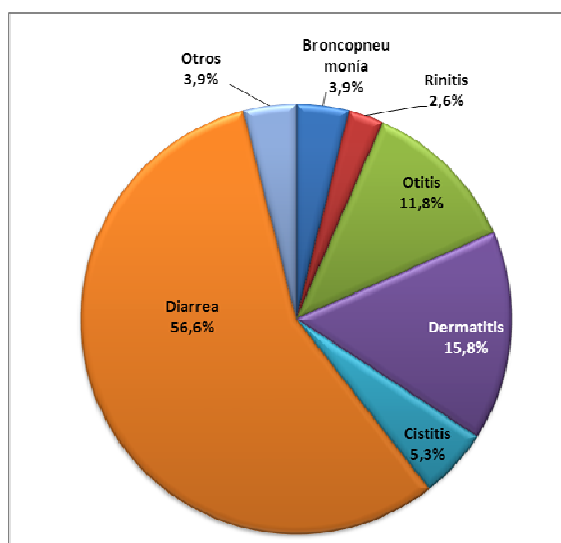


Figura 1: Porcentaje de la localización de las afecciones en las que se han empleado las autovacunas de este estudio.

¿Pueden aparecer efectos adversos? ¿Con qué frecuencia aparecen?

Como efectos adversos pueden aparecer fiebre, cansancio, inflamaciones locales, e incluso hasta un ligero empeoramiento de escasa duración, o incluso se han descrito reacciones de shock, lo cual aparece raramente. En 8 de las 76 aplicaciones de autovacunas estudiadas aparecieron efectos adversos, de los que en 4 de ellos se anuló el tratamiento antes de finalizarlo. En dos de estos animales se encontraron otros motivos

que impidieron el éxito de la autovacuna. En los casos en que aparezcan efectos adversos se puede intentar una reducción en la dosis de forma inicial.

¿Cuáles son las perspectivas de éxito?

Otros estudios (Mayr et al., 1987; Klein et al., 1999; DeBoer et al., 1990; Agut et al., 1996) ofrecen un éxito del 43,7-80%. En nuestro estudio, el 61,3% de las clínicas informaron de una mejora notable hasta la solución total de la enfermedad tras el tratamiento de la autovacuna. Si excluimos aquellos animales que tenían otras enfermedades que pudieron influir, obtenemos un 68,3% de los animales tratados que mostraron desde una mejora notable hasta una eliminación total de la enfermedad. En casos de piodermia, el 83,3% de los animales mostraron una mejora notable o sanaron totalmente, por lo que en esta afección es donde se obtuvieron los mejores resultados de éxito. Si tenemos en cuenta aquellos casos en los que más tarde se detectaron otros problemas adicionales (como infecciones por hongos o alergias), este porcentaje de éxito de casos de pioderma tratados con éxito asciende al 88,9% (ver Figura 2). La satisfacción de los veterinarios fue muy elevada (91,7%) en estos casos de tratamiento de pioderma mediante la autovacuna. En la interpretación de estos resultados se debe tener en cuenta que se trata normalmente del éxito de la terapia en enfermedades o cuadros clínicos crónicos o con recidivas crónicas, normalmente tratados previamente. Una comparación entre las indicaciones no ha sido posible dadas las

diversas formas de aplicación estudiadas (Figura 2).

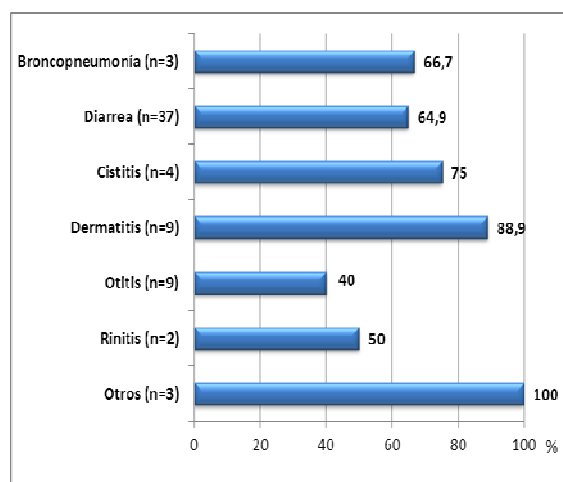


Figura 2: Porcentaje de éxito en el tratamiento con mejora notable o cura completa según la localización de la infección (los animales con otras patologías simultáneas fueron excluidos).

En 13 de los pacientes no se mostró mejora o esta fue ligera. En el 23,1 de estos animales tenían otras enfermedades (alergias, fúngicas, virales, etc.) que influyeron en el éxito del tratamiento. Esto muestra que es importante acertar en el diagnóstico para encontrar la causa primaria antes de aplicar una autovacuna, para no tener que interrumpir este tratamiento y evitar gastos innecesarios al propietario.

Los casos de recidivas fueron del 10,6% (de los que el 22,2% se debieron a otras enfermedades). Para evitar recidivas, se puede repetir la aplicación de la autovacuna en un ritmo desde mensual a semestral (Mac Donal et al., 1972). Dado que en casos de piodermias pueden aparecer más recidivas,

recomendamos en Laboklin una aplicación durante más tiempo.

¿Cuál es el grado de satisfacción tras el uso de las autovacunas? ¿Cuál es el grado de aceptación del propietario?

El 80,3% de los veterinarios consultados se mostraron contentos con el tratamiento con autovacuna. La satisfacción de los propietarios fue valorada por los veterinarios como muy buena en 26,7% de los casos, y buena en el 38,7%. El 60,3% de los veterinarios piensan que la elección del tratamiento con autovacuna ha servido para mejorar la relación veterinario-propietario. En total, el 94,4% de las clínicas volverían a utilizar el tratamiento con autovacunas, y el 86,8% lo recomendarían a sus colegas veterinarios.

Bibliografía

AGUT, M., M. BAYÓ, J. LARRONDO and M. A. CALVO (1996): Autovaccination: a study of fifteen cases in dog; *Biomedical Letters* 53, 185-189

BALJER, G., F. HINSCH und B. MAYR (1990): Klinische Erfahrungen mit der zwingerspezifischen E.-coli-Schluckimpfung bei Hunden; *Tierärztl. Prax.* 18, 65-68

DeBOER, D. J., K. A. MORIELLO, C. B. THOMAS and K. T. SCHULTZ (1990): Evaluation of a commercial staphylococcal bacterin for management of idiopathic recurrent superficial pyoderma in dogs; *Am. J. Vet. Res.* 51 (4), 636-639

KLEIN, B. U., A. HEUSINGER und E. MÜLLER (1999): Therapieerfolg durch Anwendung von Autovakzinen bei verschiedenen Krankheitsbildern von Hunden, Katzen und Pferden – Erfahrungen aus der Praxis; *Kleintiermedizin* 5, 192-196

MAC DONALD, K. R., J. GREENFIELD and H. D. MC CAUSLAND (1972): Remission of staphylococcal dermatitis by autogenous bacterin therapy; *Can. Vet. J.* 13 (2), 45-48

MAYR, A., J. SELMAIR und H. SCHELS (1987): Erfahrungen mit einer Autovakzine-Therapie bei der Staphylokokken-Pyodermie des Hundes; *Tierärztl. Umschau* 42, 112-118